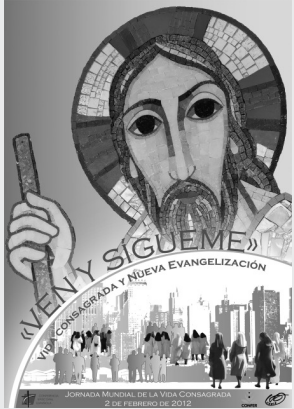


2 de febrero: DÍA DE LA VIDA CONSAGRADA



Un año más llega la fiesta de la Candelaria y con ella la Jornada Mundial de Vida consagrada tal como la instituyó el beato Juan Pablo II.

La fiesta de la Presentación del Señor, tiene una doble lectura. Ella nos hace comprender que lo que da sentido a nuestras vidas es la ofrenda amorosa que hacemos de ella al Padre. Por otra parte, es la fiesta de la luz, porque esta ofrenda en manos de la Virgen María se convirtió

en llama de luz viva tal como lo proclamó el anciano Simeón.

El Cartel anunciador de este año reza así: "VEN Y SIGUEME" *Vida consagrada y nueva evangelización*". El Papa, preparando el nuevo Sínodo, nos convoca a todos, pero de una manera especial a los consagrados. Es consciente de lo que dicen los *Lineamenta* preparativos de esta Asamblea sinodal: "Una gran tarea en la nueva evangelización corresponde a la vida consagrada" (n.8). Y en la *Verbum Domini* recuerda cómo cada carisma debe ser exégesis viva de la Palabra de Dios, es decir, una página evangélica abierta al mundo.

Por otra parte nuestro nuevo Plan de Pastoral se presenta con este lema: "Nos renovamos para evangelizar". El Señor Obispo nos convoca a todos a tomar para en esta evangelización, haciendo una llamada especial a los consagrados, ya que ellos con su vida y testimonio, visibilizan mejor la urgencia evangelizadora.

En este día de la Candelaria todas las parroquias vamos a rezar por nuestros consagrados y vamos a pedir nuevas vocaciones, que muchos jóvenes lleguen a escuchar el "Ven y sígueme" de Jesús. Así pues será para todos un gran día de acción de gracias por el don de la vida consagrada, por el bien que ellos hacen en nuestra Diócesis. En la Catedral, el 2 de febrero, a las 20 horas tendremos la Misa presidida por nuestro Obispo, D. Ciriaco.

En el Cartel anunciador de la jornada vemos a Cristo llevando el timón dentro de la barca. Aunque algunas de nuestras comunidades, por la edad de sus miembros, por la falta de perspectiva de nuevas vocaciones, por encontrar ambientes duros para llevar a delante sus tareas no lo tienen fácil, nada hay que temer, Jesús está a su lado y todos los diocesanos queremos acompañarles también con nuestra oración y afecto.

(Manuel de Diego Martín)

Actualidad Diocesana

■ SANTOS PATRONOS DE LA ENSEÑANZA

Con motivo de la festividad de los Santos Patronos de la Enseñanza (San Juan Bosco, San José de Calasanz y Santo Tomás de Aquino) la Delegación Diocesana de Enseñanza invita a todos los que quieran participar (profesores, alumnos, padres...) a la celebración de la Eucaristía en la S. I. Catedral el martes, día 31, a las 18 h. Estará presidida, como es habitual, por nuestro Obispo.

■ LANZAMIENTO DE CAMPAÑA DE MANOS UNIDAS

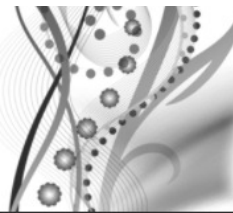
El día 1 de febrero, miércoles, tendrá lugar el lanzamiento de la Campaña de Manos Unidas. Será en el Salón de Actos de CCM, a las 8 de la tarde. La presidirá el Sr. Obispo. La misionera Cristina Antolín compartirá con nosotros su experiencia con los enfermos en Yaundé.

■ VIDA ASCENDENTE

El próximo jueves, día 2, es la fiesta del movimiento "Vida Ascendente", formado por personas jubiladas y mayores. Por este motivo, se celebrará la Eucaristía a las 12 h en la parroquia de La Asunción, presidida por nuestro Obispo, D. Ciriaco.

■ ENCUENTRO DE CONSEJOS PARROQUIALES

El próximo sábado, día 4, de 10 a 13 h, en la Parroquia del Buen Pastor, tendrá lugar el encuentro de los miembros de Consejos Parroquiales de Pastoral de la ciudad, sacerdotes, diáconos, religiosos y laicos. El encuentro, organizado por la Vicaría de la Zona Pastoral de la Ciudad, se inscribe dentro de las iniciativas del Plan Pastoral "Nos renovamos para Evangelizar" como una línea de trabajo de cara a animar y dinamizar la acción de los consejos en sus respectivas parroquias y cauces de programación y seguimiento del mismo Plan Pastoral. Animamos a todos los miembros de consejos parroquiales a participar en este encuentro de hermanos que comparten la misma tarea y son corresponsables de la vida y misión de la Iglesia en sus comunidades.



Diócesis de Albacete

Hoja Dominical

29 Enero 2012

4º Dom. T.O.

www.diocesisalbacete.org

Haznos verdaderos mensajeros tuyos

El evangelista Marcos, al que seguimos este año en la liturgia, acompañó a Pablo en sus primeros viajes apostólicos, luego permaneció junto a Pedro hasta su muerte. Marcos, fiel transmisor de la enseñanza de Pedro, escribe su evangelio cuando estaban desapareciendo aquellos que fueron testigos presenciales de Jesús.

Marcos nos describe, entre este domingo y el próximo, lo que podría ser una jornada típica de Jesús. Ha empezado Jesús su predicación en Cafarnaún, un lugar estratégico a la orilla del lago, en la ruta de las caravanas. Allí, con los habitantes de Cafarnaún como discípulos, enseña y cura.

Mirándolo bien, nosotros, cada domingo, repetimos el mismo gesto que aquellos habitantes, que acudían el sábado a la sinagoga, donde Jesús, el Maestro, solía enseñar.

Somos cristianos por el bautismo, pero necesitamos aprender a vivir como tales. A ningún escolar, por mucho ingeniero que quiera ser, le entregan el título nada más llegar. Antes tiene que aprender a leer, escribir y otras muchas cosas más para no convertirse en un peligro público. "No basta haber nacido en un país de tradición cristiana o haber sido bautizado para decirse con verdad cristiano" (C. Carretto). Nuestra paradoja es la de llegar a ser lo que somos.

A través de Marcos, pues, asistimos a la predicación de Pedro, a sus recuerdos vivos, a su profunda y

apasionada amistad con Jesús. Asistimos, contando con la mediación apostólica, a la predicación de Jesús. Vamos a descubrir que los oyentes "quedaban asombrados de su doctrina, porque no enseñaba como los escribas, sino con autoridad". Los escribas, los fariseos, los doctores de la Ley también enseñaban al pueblo.

La verdad es que es una delicia escuchar a personas que hablan bien, que manejan el lenguaje con belleza, encontrando siempre la palabra precisa, administrando con elegancia los giros, sorprendiendo con la originalidad de sus imágenes. Pero parece claro que el evangelista Marcos, cuando nos dice que Jesús "hablaba con autoridad", no se refiere a la calidad de la oratoria de Jesús, sino a la verdad de su mensaje: su palabra era una palabra hecha carne en su carne y hecha vida

en su vida. Con esto no estoy negando que Jesús tuviera un lenguaje cautivador. Sabemos que era un original y excelente contador de parábolas.

Las palabras de Jesús quemaban como el fuego -"las palabras que os he dicho son espíritu y son vida"-, llevaban fuerza liberadora, por eso podían curar al hombre "poseído por un espíritu inmundo". No eran palabras aprendidas, rutinarias, frías; no eran palabras con sabor a escuela o a ideología; eran palabras que dolían, que emocionaban, que tocaban el corazón. Eran palabras con sabor a intimidad, a compasión, a esperanza, a gracia y alegría.

Por el bautismo empezamos a pertenecer a un pueblo de reyes, sacerdotes y profetas. Jesús no sólo habla, sino que pone sus palabras en nosotros para que continuemos su misión profética. Obispos, sacerdotes, padres, catequistas, educadores, cristianos comprometidos, todos..., si nuestra autoridad sólo se basa en la retórica, si no es palabra que nace de un encuentro y una experiencia terminará siendo como "un metal que resuena o un címbalo que aturde" como decía san Pablo.

Benedicto XVI, en el documento postsinodal "Verbum Domini", nos recordaba no hace mucho nuestra participación en la misión profética de Cristo: "Puesto que todo el pueblo de Dios es un pueblo "enviado", el Sínodo ha reiterado que "la misión de anunciar la Palabra de Dios es un cometido de todos los discípulos de Jesucristo, como consecuencia

de su bautismo. Ningún creyente en Cristo puede sentirse ajeno a esta responsabilidad que proviene de su pertenencia sacramental al Cuerpo de Cristo. Se debe despertar esta conciencia en cada familia, parroquia, comunidad, asociación y movimiento eclesial. La Iglesia, como misterio de comunión y misión, es toda ella misionera y, cada uno en su propio estado de vida, está llamado a dar una contribución incisiva al anuncio cristiano" (n.94).

Jesús no sólo habla, sino que pone sus palabras en nosotros para que continuemos su misión profética.

El Plan Pastoral Diocesano nos invita a renovarnos para evangelizar. No estamos llamados a la palabrería, ni a ser lo que decía de aquel parlamentario: que "era un mar de palabras en un desierto de ideas". Lo nuestro es el servicio a la Palabra. Se nos pide que "purifiquemos nuestros labios y nuestro corazón con un carbón encendido, si fuera preciso, como el profeta Isaías, para poder anunciar con dignidad y competencia el Evangelio".

Me gustan, Señor, los hombres que hablan bien. Pero sé también que "Tú escondes, a veces, ciertas cosas a la gente sabia e importante y las manifiestas a la gente sencilla". Más que elocuentes oradores de campanillas, haznos verdaderos mensajeros tuyos.

+ **Ciriaco Benavente**
Obispo de Albacete

Lecturas

Libro del Deuteronomio 18, 15-20

Salmo 94: *Ojalá escuchéis la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón.»*

Primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 7, 31-35

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 1, 21-28

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos entraron en Cafarnaún, y cuando el sábado siguiente fue a la sinagoga a enseñar, se quedaron asombrados de su doctrina, porque no enseñaba como los escribas, sino con autoridad.

Estaba precisamente en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo, y se puso a gritar: « ¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios.» Jesús lo increpó: «Cállate y sal de él.» El espíritu inmundo lo retorció y, dando un grito muy fuerte, salió. Todos se preguntaron estupefactos: « ¿Qué es esto? Este enseñar con autoridad es nuevo. Hasta a los espíritus inmundos les manda y le obedecen.» Su fama se extendió en seguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.

CATEQUESIS DE 'EL BUEN PASTOR' EN ALBACETE

Para niños desde tres a seis años

Organizado por el Secretariado Diocesano de Catequesis, el próximo sábado, día 4 de febrero, a las 10 de la mañana, en el Salón de la parroquia de San José tendrá lugar la presentación a nuestra diócesis de la Catequesis de "EL BUEN PASTOR". El ponente será el sacerdote Javier Costa Catalán con quien conversamos:

- ¿Qué es la catequesis de El Buen Pastor? ¿a quién va dirigida? ¿qué nos aporta...?

- Es una experiencia (no una idea de laboratorio) que nació alrededor de los años 50 en Roma por María Montessori y se extiende ahora por todo el mundo en muchas culturas y ámbitos diferentes. Los destinatarios principales son los niños a partir de 3 años. Nos llena de alegría comprobar la recepción tan honda que hacen desde esa edad al núcleo de la Palabra de Dios y cómo responden todos los niños con el gozo la alegría al mensaje central del Evangelio. Nos damos

una seriedad tremenda y le dan una importancia muy grande a lo que hacen. No es un juego, es su trabajo. Se le dan muchas formas para trabajar lo mismo. Luego cada uno elige una palabra, una frase, la idea en general y su forma de plasmarla con sus mismas palabras o con el dibujo que pinta. Se le dan pocas cosas pero de muchas maneras. No es entretener al niño sino facilitar con los medios que le ponemos para que profundice y trabaje.

- Parece que se trata de algo completamente opuesto, al revés, de como se hace la catequesis habitualmente: mucho 'rollo' del catequista o del cura y poca intervención del niño...

- Así es. Cuando hablamos de esta catequesis observamos que la mayor dificultad no está en los niños sino en el cambio de mentalidad del catequista. Con esta pedagogía puede haber grupos hasta de

cuarenta niños porque el grupo se auto regula a sí mismo y puede estar en silencio todo el tiempo sin ningún problema porque entra de lleno en sus intereses. Cada niño escoge aquellas cosas que más le dicen a él para escuchar en profundidad y trabajar.

Valgan dos ejemplos que recuerdo ahora para ver hasta dónde puede llegar el niño en su reflexión: Un niño que para el tema de la eucaristía eligió el vino y el agua, después de varias sesiones con los mismos elementos, el catequista le



oyó decir: "¡Claro! Mucho vino y poca agua porque nosotros nos debemos perder en Jesús".

Recuerdo también que el primer día de la catequesis estábamos explicando la señal de la cruz y la presentamos como el abrazo que Dios

da a todo el mundo como centro del misterio pascual. Cada uno en su trabajo personal ponía la cruz donde quería: unos dibujaban una cruz muy grande, otros la ponían en el mapa del mundo. Otro niño mientras hacía su trabajo decía: "Yo cuando muera no resucitaré porque estaré vagando por los planetas". La catequista no dijo nada. Pero un poco tiempo después el niño mirando el dibujo le pregunta a la catequista: "¿Este abrazo que da Jesús es sólo a la tierra o a todo el mundo?" La catequista le respondió: "A todo el mundo". Entonces el niño dijo: "¡Ah! entonces sí que voy a resucitar".

- Este tipo de catequesis llevará un proceso

- Sí, por supuesto; pero lo principal es la formación y el cambio de rol del catequista. Lo primero que tiene que hacer el catequista es saber que él no es el maestro. Que el Maestro es Jesús y su Palabra. El catequista es otro discípulo con el niño y que Jesucristo es el único Maestro. Por lo tanto se trata de poner al niño ante Jesús y su Palabra y ya está, porque Jesús y el niño se entienden perfectamente. Esto para la mentalidad de nuestros catequistas es muy difícil. Pero una vez conseguido es muy gratificante.